

Fábrica de Estrellas

SAINETE EN UN ACTO Y TRES CUADROS

Estrenado en el Teatro Buenos Aires, el 29 de Agosto de 1919
por la Compañía Nacional Muñio-Allippi.

REPARTO

Julia.....	Weis	Quiroga.....	Allippi
Violeta.....	Catá	Don Calixto.....	Ochoa
Doña Gracia.....	Cornaro	El "primu".....	Martinez
Cuenca.....	Cerude	La prima.....	Laplana
Solberg.....	Betoldi	Aficionado I.....	Campos
Caspio.....	Muñio	Aficionado II.....	Ibarra
Don Pío.....	Totón	Boletero.....	Palavecino
Barleta.....	Otegui	Aficionados, alumnas, etc.	

La acción en Buenos Aires. Epoca actual

Interior de una "Academia Cinematográfica"; salón amplio, con puerta principal de entrada, a foro. Lateral izquierda, puertas practicables con letreros: "Taller" y "Sala de Vestir"; derecha, iguales habitaciones, "Escritorio" y habitaciones de Caspio. En las paredes, gran profusión de retratos, avisos y reclames cinematográficos. En primera derecha, una mesa-escritorio, sillas, etc. Entre las dos puertas de derecha gran aparato y cámara impresora. En foro izquierda, haciendo ochava con lateral y foro, cuelga un pequeño telón-forillo de alboleada; adelante del forillo, pequeña mesita, silla, etc. Un juego de sala repartido por escena, perchas y demás.

Solberg, Cuenca y Pío

SOLBERG.—(*Pascándose por escena como un hombre muy preocupado. A Cuenca*). Tú sabes bien los motivos de esta Academia...

PIO.—(*Sentado en un sillón, a foro*). No sé a qué viene ahora estos prejuicios ridículos. Vos; que no has sacado el cuerpo a las situaciones más peligrosas, parece que esta vez tuvieras miedo.

CUENCA.—(*Sentado sobre el escritorio*). ¿Miedo?... No. Asco... Yo no sirvo para estas cosas. Ustedes saben que he afrontado todas las malas, pero esta vez no entro en el negocio. Siento algo raro, algo así como ganas de cambiar de vida. Y a veces, ¿sabés?, cuando allá por el lado de Barracas, en una mañana de sol, después de una noche de timba, veo a mi nena que juguetea con los otros chicos del patio, cuando veo la cara sana y honrada de los vascos viejos, me arrepiento del pasado y quisiera ser bueno... Vos no sabés lo que es una hijita, Pío...

PIO.—¡Bah! ¡Los hijos!... Para el pago que dan... Son el supremo desengaño. Yo los tenía, los crié, los eduqué, y después... historia larga y amarga que todos llevamos adentro...

SOLBERG.—Dejemos la familia. Hablemos del negocio ahora...

PIO.—(*Parándose*). Además, si te querés abrir, no te precisamos para nada. En esta clase de negocios, nuestros grandes colaboradores son: las vidrieras, el Pasaje Güemes, Luis de Val y Vargas Vila. Colaboradores gratuitos que traen aquí a todas estas pobres muchachas con delirio de grandezas... que no piensan otra cosa que ser "estrellas" (*Aproximándosele y tocándole el hombro*). ¿Sabes los sueños de lujo que incuban todas esas ca-